

El agua más que un recurso. Municipio de Fomeque, veredas Hato Viejo y Mortiñal.

Daniela Alejandra Ramos Tique.

Cita:

Daniela Alejandra Ramos Tique (2019). *El agua más que un recurso. Municipio de Fomeque, veredas Hato Viejo y Mortiñal. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/1492>



El agua más que un recurso. Municipio de Fomeque, veredas Hato Viejo y Mortiñal.

Daniela Alejandra Ramos Tique

Resumen

Este artículo brinda una mirada al problema de la privatización en el agua que se dio en Fomeque, municipio de Cundinamarca (Colombia) a raíz de los discursos de conservación y desarrollo, por parte de la Empresa de Acueducto de Bogotá (EAAB) y el Parque Nacional Natural Chingaza (PNNCh) desde su llegada al territorio en la década de los 60' y 70'. Estos actores repercuten en un despojo del territorio y una privatización de los recursos naturales, específicamente: El agua. Hoy en día estos actores quieren generar vínculos con la comunidad para dar solución a los conflictos ocasionados en el pasado. Este artículo hace parte de un trabajo investigativo en convenio con el Parque Natural Chingaza y la Facultad de sociología de la Universidad Santo Tomás, el cual busca encontrar los valores culturales asociados al parque en las comunidades aledañas al territorio en conservación. Por valores culturales el Parque Natural Chingaza, entiende aquello símbolos, palabras, comportamientos, tradiciones, arraigados a las poblaciones que han vivido en el territorio.

Las veredas que se escogieron en el territorio de Fomeque responden directamente a su cercanía con el territorio del parque, ambas veredas nos brindan dos miradas diferentes, en el caso de la vereda Hato Viejo, limita directamente con el territorio de parques. En el caso de la vereda Mortiñal, se encuentra a una distancia mayor del territorio en delimitación, pero tiene presencia ambos actores, en especial con el parque Chingaza quienes en conjunto trabajan en el cultivo y cuidado de los nacedores de agua.

Palabras clave

Agua, recurso, conservación, desarrollo, territorio.

Introducción

El agua ha capturado el interés de diferentes disciplinas e instituciones, en un marco más amplio a nivel mundial son diversos los estudios que se han realizado en relación con el agua y la sociedad. Desde un análisis general y con un enfoque social los principales textos que se pueden encontrar sobre este tema están relacionados con un análisis de poder, conflictos ambientales, privatización del agua y gestión comunitaria del agua. La revisión bibliográfica muestra que desde las ciencias sociales se han



analizado en gran parte los conflictos de privatización, poder y dominio de los recursos naturales. Sobresale el análisis de factores económicos, políticos y culturales, más no se evidencia el análisis de la reconfiguración del agua en las sociedades a raíz de estos conflictos. Las perspectivas y representaciones del agua en las sociedades, se encuentran relacionadas con temas como la gestión del agua y participación comunitaria estudiados desde las ingenierías ambientales, geociencias, gestión ambiental, entre otras disciplinas.

Los conflictos en torno al medio ambiente, se pueden visualizar en diferentes factores, conflictos económicos, sociales y culturales. Por ejemplo, Cover, (2007), realiza un estudio sobre las dinámicas de los conflictos ambientales por el agua en Guanacaste, Costa Rica. El autor hace una descripción de los diferentes modelos de desarrollo que se ha implementado en el lugar desde 1997-2006. Las dinámicas que se evidencian, hacen referencia a la aparición de conflictos ambientales específicamente por recursos hídricos. Entre sus causas se evocan el cambio de usos del suelo, resultado a su vez del crecimiento rápido de centros urbanos y el uso intensivo en las zonas rurales. También se evidencia la ausencia de políticas claras y efectivas que protejan los recursos hídricos y la mala planificación del ambiente generando desigualdad social y ambiental del acceso a los recursos naturales.

Además de transformaciones geográficas, las condiciones de la naturaleza, los roles de los actores ofrecen un panorama de conflictividad, los conflictos tienden acentuarse con el tiempo. Las problemáticas se inscriben en una lógica de acumulación muy clara donde los conflictos resultan de la promoción de capitales que realizan circulaciones rápidas por medio de proyectos inmobiliarios con el daño resultante, para luego invertir en otras zonas. Al final, el impacto es la destrucción del ambiente como resultado de un modelo de desarrollo basado en el uso intensivo de recursos.

En un comparativo que realiza el geógrafo Di Mauro, (2014) sobre los conflictos por el agua en Brasil y Colombia, habla de los principales temas de conflictividad que se han dado a través de la historia sobre el uso del agua y como este ha sido el causante de distintas guerras y conflictos entre países por la posición del territorio. Se muestra cómo la posición geográfica interfiere en el control y dominio del agua, otorgando beneficios a los sectores privados, sin tener en cuenta a las demás comunidades, quienes son los primeros afectados sobre el control y manejo de los recursos naturales. Estas comunidades, por lo general, no poseen un alto recurso económico. En estos casos es cuando el agua se transforma en una importante fuente de poder económico y social.



El agua potable es la causante de intensificación de los conflictos internacionales y guerras por su calidad. Esta situación ocasiona conflictos internacionales y guerras. En el caso colombiano, los principales conflictos son la privatización del líquido, que pasa a cargo de instituciones gubernamentales o empresas prestadoras del servicio. Los problemas conllevan mal manejo de las aguas residuales alcantarillado, contaminación en los ríos por diferentes factores. En el caso de Brasil, las políticas públicas no son lo suficientemente buenas para gestionar el buen uso de los recursos, por el contrario, estas terminan siendo de beneficio para aquellos que ya tienen el control del agua.

En este caso Fómeque es un municipio que se caracteriza por, cultivar agua, más conocido como sembrar y cosechar agua, el cual se puede definir como el conjunto de alternativas sostenibles, las cuales han sido desarrollados desde la antigüedad como una forma de gestionar el agua para lograr una mejor administración de este bien. En el año 2012, la alcaldía de Fómeque en conjunto con el parque natural Chingaza diseña un programa para formar cultivadores de agua. El cual consiste en realizar educación ambiental, sobre la importancia de cuidar los nacedores de agua, de sembrar y cultivar plantas que a su vez ayudan al ecosistema a retener el agua. Los habitantes de Fomeque han aprendido a cuidar el agua y sus ecosistemas, a esta práctica es que ellos nombran, cultivar el agua, para los pobladores es de suma importancia cuidar los nacedores de agua, sembrar plantas que generen el cuidado de está, además de que por medio de ella gestionan el agua para sus casas, por medio de los acueductos comunitarios y los diferentes sistemas de riego que poseen para la agricultura. Por anterior, Fomeque se ha constituido en un municipio rico en agua.

Fundamentación del problema

El agua se ha convertido en un factor de dominio, control y poder. Con el paso del tiempo, se han incrementado las demandas de agua para distintos usos, ocasionando que diferentes actores quieran controlar y administrar el líquido, con el discurso de preservarlo y hacer uso de este por el bien común.

En este contexto, surgen políticas centradas en la construcción de obras públicas que ayuden a suministrar el agua en diferentes lugares. Aunque se considera que este es un bien común de acceso libre y público, la creciente concentración de agua y la violación a los derechos humanos por el acceso a ella, ponen en debate el uso desmedido y el mal control que se le está dando en diversos lugares del mundo. En un contexto neoliberal surge la privatización del agua como un modelo de desarrollo que ayudaría a distribuir mejor este bien y generar mayor desarrollo, pero este discurso que



parece favorecedor para muchos termina usurpando diferentes territorios para acceder al agua.

En Ecuador las desigualdades basadas en el agua son debatidas en el marco del Foro de los Recursos Hídricos. Este es un espacio donde se debate sobre los sistemas de riego comunitarios, de utilidad para los pequeños agricultores —y que producen la mayoría de los alimentos del país—, los cuales representan el 86% de los usuarios, estos solo tienen acceso al 22% de la superficie de tierras regada y a un 13% del total del flujo. En cambio, de acuerdo con cifras oficiales, el sector privado, que representa el 1% de las unidades de producción agrícola, se concentra el 67% del flujo, es decir el sector privado concentra más de la mitad del agua que se utiliza para la producción agrícola dejando a los campesinos con menor disponibilidad de esta (Boelens, Cremers, & Zwarteveen, 2011).

El agua ocupa un lugar destacado en las agendas políticas nacionales e internacionales, además de ser un tema central debido a las variabilidades climáticas que enfrentamos como humanidad en la actualidad. En muchos países la privatización del agua se ha visto como una solución viable para que los países cumplan sus objetivos de desarrollo sostenible, entre ellos garantizar el suministro de agua y el acceso agua potable, además de generar grandes ganancias. Son las grandes empresas de acueducto y proyectos de energía hidroeléctrica, los que administran este bien, pero suelen ser causantes de problemáticas ambientales y de dominio, por contaminación y poder, lo que convoca a las comunidades a luchar por sus derechos al agua, por procesos de robo y despojo de agua.

Crespo Flores (2009) realiza un estudio a la empresa Aguas de Illimani en las ciudades de la Paz y El Alto (1997-2005) en Bolivia. Estas ciudades son de territorio indígena y son las que han asumido las consecuencias de la privatización del agua, que involucra el no acceso a servicios de agua y saneamiento, además incluye un control político. La metodología que utiliza el autor, analiza el contrato que va por 30 años firmado en 1997 con las comunidades indígenas. La empresa de agua Illimani se responsabiliza en brindar por este tiempo agua a las comunidades, si esta le permite hacer uso de ella. Dicho contrato se rompe en el año 2006, debido a que la comunidad pelea por el incumplimiento del contrato y la violación de sus derechos al no tener acceso al agua, además de provocar daños en los afluentes por contaminación.

En Colombia, se han podido evidenciar diferentes casos específicos donde la vulneración de los derechos al agua es ejercida por las empresas privatizadoras. En la

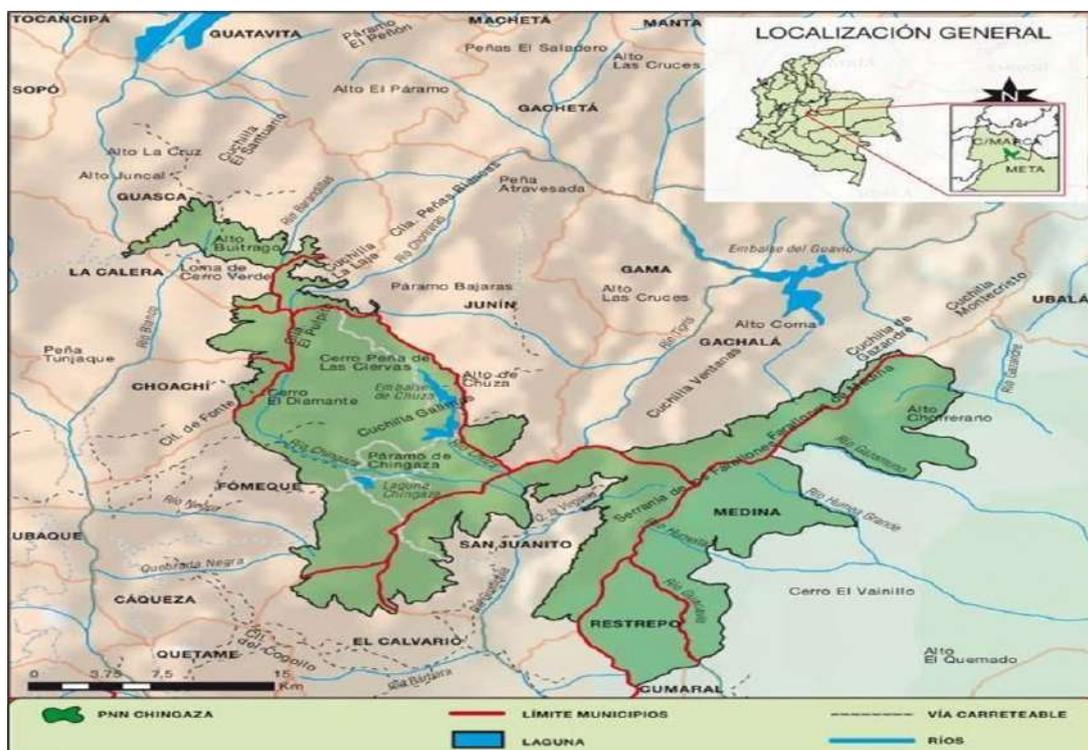


actualidad, la creciente escasez de agua ha incrementado más los conflictos relacionados al acceso y control de agua, esto se da en manos de actores privados y poderosos.

En los nuevos procesos de reforma hídrica es común ver a los actores con poder arreglárselas para influir en las nuevas regulaciones y políticas, con el fin de monopolizar el acceso y control del agua. Las élites y las empresas nacionales e internacionales usan tanto la intervención estatal como las nuevas políticas de privatización, para anular y apropiarse de los derechos de agua de comunidades y grupos locales (Boelens, Cremers, & Zwarteveen, 2011. Pág.16)

De este modo, la distribución de los derechos de agua es sumamente inequitativa y beneficia a una minoría. Aunque el problema no radica en aquellos que reciben el agua y a quiénes llega, se evidencia un problema de justicia y retribución por el agua que se despoja de ciertos territorios dejando a las comunidades que habitan cerca a estos lugares sin acceso o con menor distribución.

Este es el caso, de los habitantes del municipio de Fómeque, ubicado en el departamento de Cundinamarca, Colombia, el cual se encuentra limitante con el territorio del PNNCh, más de la mitad del territorio del municipio se encuentra en el parque, como lo evidencia el mapa 1.



Mapa n°1, tomado de Guía Todo, mapas naturales de Colombia.



Sus habitantes declaran no sentirse retribuidos por el agua que brindan a la ciudad de Bogotá. La riqueza hídrica del municipio es grande ya que cuenta dentro de su territorio con el Páramo de Chingaza, recolector de grandes cantidades de agua. Este se encuentra bajo la jurisdicción del Parque Nacional Natural Chingaza. En el municipio también se ubica el embalse de Chuza, el cual abastece el 80% de agua a los habitantes de la ciudad. La Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB) es la dueña de gran parte del territorio, en total 17.000 hectáreas del municipio, los cuales también se encuentran enmarcados en predios que pertenecen al territorio en conservación del parque natural. En un artículo publicado por la revista *Semana Sostenible* en el año 2017, se describe la importancia de Fómez en el territorio como productor de agua a nivel urbano, pero sustenta que la mayoría de los pobladores no cuentan con agua potable. Lo que empeora la situación es que aquello a quienes menos agua les llega es al 70% de la población ubicada en zona rural. “Lo más lamentable es que el municipio no tiene cómo ponerles planta potabilizadora a los acueductos veredales. Esa es la realidad”, comenta Diana María Rodas Arias, quien hasta 2016 trabajó como profesional de apoyo ambiental de la Alcaldía (*Semana Sostenible*, 2017).

Esta es una de las miradas externas y mediáticas, pero a la hora de hablar con los pobladores del municipio muchos sustentan que el gran problema no es el acceso al agua, sino la poca retribución que se da al municipio por cuidar de las principales fuentes de agua para la ciudad y municipios cercanos. Además de esto Fómez se cataloga a sí mismo como un municipio que -cultiva agua-, pero este cultivo no se está viendo gratificado para sus habitantes.

Otra situación que se evidencia radica en el complejo de páramos de Chingaza, el páramo de Chingaza provee más del 70% del líquido vital de la zona norte de Bogotá. El problema de ello es que existe una primacía en el abastecimiento de agua para los habitantes de Bogotá sobre los habitantes de los municipios y de las veredas cercanas al parque. De ahí que, mientras Bogotá tiene una cobertura del 59% en el servicio de acueducto en su área rural, Fómez solo tiene el 1.7% en sus zonas rurales, llevando a los pobladores hacer uso de acueductos comunitarios y gestionar ellos mismo el acceso al agua.

Esta situación de control y acceso, se remonta al año 1968 cuando el ministerio de Agricultura concede a INCORA la reserva del parque natural paramo de Chingaza en el municipio de Fómez, en ese mismo año concede a la Empresa de Acueducto y Alcantarillado, la concesión de todas las aguas de los ríos para la construcción del



embalse de Chuza en el municipio, del cual se abastecería agua para la ciudad. INDERENA, hace presencia en el año 1971, siendo agente de control del territorio, cambiando el nombre de Parque Natural a Zona de Reserva Forestal. En el año 1977 el ministerio de Agricultura abrió nuevamente el Parque Nacional Natural Chingaza delimitando el territorio con un área de 50.000 has ubicadas en los municipios de Fómeque, Medina, La Calera, Guasca, Junín, Gachalá, el Calvario y Restrepo, con el objetivo de conservar y proteger la flora, fauna y todos los ecosistemas bióticos del territorio. Pero esta situación ocasionó el despojo de muchos de los campesinos que vivían en el páramo y dentro de las hectáreas delimitadas, algunos recuerdan estos momentos como hechos violentos donde las instituciones se vieron como actores que solo querían tomar el control de los recursos naturales de los que subsistían el campesino en ese momento.

Esta situación se remonta a una coyuntura más amplia que abarca un contexto histórico colombiano, con la ley de tierras y baldíos, en la época de conflicto y la transición hacia el posconflicto, se evidenció el despojo desde una forma de violencia y desplazamiento forzado. Según Ojeda (2016) la noción de despojo debe ser entendida de una forma más amplia y es vista en otros casos, por ejemplo,

los movimientos campesinos, étnicos y de mujeres llevan más de una década denunciando el despojo de tierra, el agua, los bosques, la pesca y la comida, entendidos estos más que como simples bienes. En el país, numerosos movimientos sociales y líderes comunitarios insisten en señalar el despojo como la privación del territorio, la identidad y la vida misma (Ojeda, 2016, pág. 22)

En el texto la autora analiza dos visiones de despojo, una desde el conflicto armado y la primera época de violencia que vivió Colombia y desde un el discurso de conservación y preservación en el parque Tayrona, donde los pobladores locales que subsisten de los recursos naturales que brinda el territorio han vivido un despojo paulatino. A raíz de los diferentes discursos y prácticas de conservación en la zona se han convertido en una forma de despojo violento.

Esta situación ha incluido la expulsión, amenazas de muerte y asesinatos, así como el deterioro de sus estrategias de sustento. Esto ha contribuido a que principalmente los campesinos aparezcan en el discurso público como depredadores ambientales, invasores del área protegida y como daño colateral de las fumigaciones de los cultivos ilícitos en las inmediaciones del parque. (Ojeda, 2016). Además del hecho de privatizar los bienes comunes y llevar un manejo sobre ellos, se pueden evidenciar diferentes



casos donde los pobladores han sido desplazados y en algunas ocasiones despojados a la fuerza. Este es el caso de algunos de los pobladores que vivían aledaños al páramo antes de su delimitación, los cuales no solo se evidencia en el municipio de Fomeque, sino en los demás municipios cercanos.

Metodología

El agua en la sociología se ha abordado desde diferentes problemáticas y aunque no hay una sociología del agua, diferentes disciplinas han abordado el tema, como la antropología, la geografía, la ecología política y la sociología ambiental, las cuales serán pertinentes para indagar los antecedentes y teorías que sustentan la investigación. Desde una mirada de conflictividad, entre el recurso y el acceso al agua, privatización de éste por parte de instituciones gubernamentales y organizaciones, dinámicas de poder y capitalismo en el entorno ambiental.

Enfoque metodológico

La metodología empleada es cualitativa, se busca describir e interpretar sucesos, hechos o situaciones, desde la percepción y visión de las comunidades a estudiar, en este caso se busca que el problema social sea estudiado desde un vínculo directo con la población afectada, se utilizarán técnicas propias de la investigación cualitativa, para la recolección de datos: a través de entrevistas, experiencias personales, historias de vida, observación participante, etnografía, entre otras. Esta investigación se centra en una relación directa con los participantes, priorizando sus perspectivas y experiencias, lo que hace que esta investigación se centre en el trabajo en conjunto con la comunidad y el sentido que le dan estos al fenómeno social en estudio.

El propósito de la investigación busca conocer los conflictos socio ambiental que se han generado a raíz de la llegada de parques naturales y del acueducto de Bogotá, brindando dos visiones sobre la privatización del territorio, uno desde el discurso conservacionista y otro desde la administración y control del agua.

En este caso las técnicas de recolección de información principalmente empleadas, fueron: la entrevista y la cartografía social. Las entrevistas se dividieron en dos fases:

- La primera fase, buscaba indagar sobre el conocimiento y la historia que tienen los campesinos que vivieron la época del conflicto tras la llegada del acueducto y del parque al territorio.
- La segunda fase, buscaba indagar en los pobladores actuales, de una generación diferente (entre 30 y 50 años) como se concebía en la actualidad la



relación con estos actores institucionales y cuál era su visión frente a la empresa de acueducto y alcantarillado de Bogotá.

Fue pertinente observar estas dos visiones para entender las diferentes tensiones que se dieron tras la llegada de estos actores y conocer las diferentes perspectivas que se han tenido. Por lo que se trabajó con tres generaciones diferentes:

- Niñez, visión frente al territorio y su relación con el parque natural (Cartografía social)
- Adultos entre los 30-50 años, su experiencia frente al parque y el manejo del agua en el municipio
- Adulto mayor, memoria e historia de la llegada de ambos actores al municipio.

Resultados

“Época de terror en Chingaza”, Don Jaime, campesino de Chingaza

El principal interés era conocer la situación que vivieron los campesinos con el ingreso de Parques Naturales en su territorio, en el año 1968, Don Jaime Almeciga, campesino habitante actual de la Calera, creció en torno al parque natural Chingaza, su familia era campesina proveniente del páramo de Guasca, su vida ha girado en torno al páramo y al parque, no solo conoce este lugar, si no que conoce todo Chingaza, como dice él, “yo soy campesino, pero yo sé de todo un poco de la parte alta del parque, que es de donde soy y de la parte baja que es hacia el llano”(Don Jaime, Campesino habitante de Chingaza, Marzo de 2019), él se sigue considerando campesino, solo que ya no ejerce prácticas destructivas en contra de la naturaleza, sino que es un sabedor local, le gusta enseñar a los visitantes del parque sobre este, enseñar sus tradiciones, las historias del páramo, la importancia del páramo y de cuidar el hábitat natural.

La primera pregunta que se plantea es, ¿Cómo fue la llegada de Parques al territorio?, Don Jaime recuerda este momento como “La Época de terror de Chingaza”, donde los guarda parques llegaron a matar y a sacar a todas las personas a la fuerza del páramo y de que aquellos que vivían en él, “Esos eran como sicarios, llegaron a sacar a la gente como diera lugar, a las puras malas, lo primero que llegaron fue a matar el ganado, llegaron a sacar a la gente a plomo, a mi papá lo amenazaron a plomo” (Don Jaime, Campesino habitante de Chingaza, marzo de 2019). Las anécdotas que relata, hacen dar cuenta de cómo también las instituciones que quieren contribuir en la conservación del medio ambiente, pueden llegar a ser una amenaza para las personas que viven en el territorio, sino se tiene en cuenta la situación de la comunidad y no se le da voz, los campesinos se vieron amenazadas por esta situación a tal punto que ellos mismos



también buscaban sus formas de sobrevivir enfrentándose a ellos a costa de perder sus vidas, su ganado y sus casas. Hablar de la época del conflicto y de la historia que vivieron los campesinos es importante para entender cómo se han desarrollado los nuevos vínculos entre estos actores y los campesinos.

Don Jaime, relata sucesos externos de los cuales él tenía conocimiento que no solos estaban sucediendo en Chingaza sino también en otros parques naturales e identifica como un actor principal y responsable de esto lo que era en ese momento INDERENA.

También relaciona los primeros cambios de esta situación con la administración de la doctora Julia en el parque natural Chingaza, ella es la primera en brindar e introducir una perspectiva social en el parque, donde se vincule a la comunidad en la gobernanza del parque y de su territorio. Para don Jaime, es sumamente importante vincular a la comunidad en todos los procesos que se hagan en su territorio, porque de esta forma no se volverán a cometer los mismos sucesos que cuando llegó parques.

¿Y el agua?

Don Jaime, brinda un aporte importante referente al problema del agua, esta vez el contexto se ubica en la parte baja del parque, el llano, “los primeros cultivos de palma los ubicaron cerca a los “esteros”, (una planta que almacena mucha agua), que hicieron los primeros cultivos de palma, chuparse toda el agua de allí y los esteros se secaron. ¿Entonces qué están haciendo para abastecer eso, secando los cultivos y qué? Si un campesino pone una manguerita para llevar el chorro de agua a su casa, está haciendo algo ilícito y es sancionable, pero cuando son esos enormes emporios los que hacen eso no pasa nada. Eso contribuye a que el agua se agote porque es agua que baja de Chingaza, y se está convirtiendo en un producto, en aceite ¿de dónde sale?, de la palma, que es agua. Lo que lleva a cuestionarse sobre otras formas donde el agua se gestiona con un fin que no es comunitario y beneficia solo a los grandes terratenientes.

Al entrevistar a una de las líderes sociales y ambientales de la vereda Mortiñal, nos enseña la importancia del cuidado del agua y como es su finca “La Rana”, se caracteriza por salvaguardar algunos nacederos de agua, dando honor al nombre de la rana, ya que donde hay ranas se considera un lugar donde el agua tiene vida y es potable. Al preguntarle acerca del agua en Fómeque y si es verdad que sus habitantes no tienen agua, nos indica que el problema principal radica en la no retribución de agua a sus pobladores ya que son estos los que brindan mayor cantidad de agua a la ciudad y quienes deben cuidar el ecosistema para conservar todos los nacederos y ríos, pero el acueducto toma posesión de esta y no retribuyen nada. Recordando, que es el páramo



de Chingaza, el que provee más del 70% del líquido vital de la zona norte de Bogotá, donde se evidencia una primacía en el abastecimiento de agua para los habitantes de Bogotá sobre los habitantes de los municipios y de las veredas cercanas al parque.

Don Oscar, presidente de la junta de acción comunal de Hato viejo, se le pregunta, sobre los problemas que han existido con respecto al agua, indica de igual forma que el problema radica en la no retribución al municipio, por el cuidado del agua y la privatización de este, “En época de verano, si hay problemas porque el agua se escasea toda, entonces hay problemas por el servicio, porque no llega el agua a todos los lugares, si existe una época fuerte de verano, se escasee toda el agua, aunque hasta el momento no ha habido. Otro problema es que no hay un buen manejo con los acueductos de riego, porque nadie los controla, entonces hay una desproporción del agua, porque se monta donde no se requiere y se gasta demasiado, también ocurre con las aguas servidas que no se hace el tratamiento que debe ser y eso molesta a los vecinos” (Don Oscar, Campesino habitante de Chingaza, marzo de 2019)

Uno de los problemas a los que se debe enfrentar a futuro los pobladores, es la construcción de un segundo embalse, “CHINGAZA II”, para don Oscar el problema se encuentra en los pocos estudios que se han realizado para ejecutar el proyecto, “El agua para Bogotá nace en gran medida de Fomeque, pero digamos que la afectación se da en cuanto a la cantidad, si hay una represa y existe la idea de un Chingaza II , que eso sería un problema porque reduciría el agua que corre hacia esta zona. Pues, no hay unos estudios técnicos que determine cuál va hacer el impacto, pero si se realiza va disminuir el agua que baja para estos sitios, además de eso está la problemática que Fomeque suministra el agua, pero como contraprestación no hemos recibido ningún beneficio. Cuando hicieron la negociación, hace unos cuarenta años, Fomeque no recibió beneficio, tanto así que el acueducto de Fomeque está en malas condiciones y hay muchos acueductos comunitarios, la comunidad ha tenido que gestionarlos. Digamos, si la ley no lo permite de hacer una contraprestación de dinero, si resarcir ese beneficio de alguna forma ya que es Bogotá y el municipio de la sabana que reciben el agua que sale de Chingaza” (Don Oscar, Campesino habitante de Chingaza, marzo de 2019)

Este es el panorama y la situación que han tenido que vivir algunos de los pobladores del municipio, quienes viven cuidando el páramo y los ecosistemas, a cambio no reciben alguna retribución. Ante la creación del proyecto hídrico de Chingaza, Fómeque le envió a Bogotá el agua que necesita por mucho tiempo. Por este hecho sus habitantes



reclaman que se debe tener una contraprestación por el servicio. De los ríos que nacen de Chingaza, gran parte de sus aguas son dirigidas a la represa de Chingaza de la cual se abastece la Ciudad, por medio de túneles el acueducto de Bogotá es poseedor de más de 17.000 hectáreas del municipio.

Buscando una solución frente a esta problemática en el año 2013 la EAAB, tras las diferentes problemáticas que se han presentado no solo en Chingaza sino también en el páramo de Sumapaz, (lugar donde se abastece la zona sur de Bogotá). El enfoque de este proyecto gira en torno a un modelo de gestión integral del agua, que ha implicado superar las desconfianzas y contraposiciones que en ocasiones surgen entre las instituciones estatales y las comunidades u organizaciones sociales y atender requerimientos referidos a los reclamos de la deuda social y ecológica que diversos actores han hecho históricamente al Distrito Capital.

A pesar de los esfuerzos por generar una integración entre la comunidad y el acueducto, los habitantes de Fomeque, siguen sintiendo que no están siendo retribuidos por el agua que brindan, ya que estos proyectos buscan que los campesinos cuiden el ecosistema, el agua, las plantas que generan agua. “En comunidades rurales de Fómeque, Guasca y La Calera, el proyecto promueve el turismo de naturaleza, a fin de ofrecer alternativas de producción que mejoren la calidad de vida de las personas que cuidan y preservan nuestros páramos” (Acueducto, Agua y Alcantarillado de Bogotá, 2019). Esto se realiza por medio de escuelas rurales agroecológicas que, si bien son de uso para la comunidad, no son una respuesta clara ante la privatización del agua.

Conclusiones

Es importante conocer las iniciativas que actualmente Parques Naturales implementa con las comunidades, ya que como los mismos campesinos lo nombran es importante que la comunidad haga partícipe de las decisiones que se toman en el territorio. En Colombia, desde hace varias décadas se ha buscado y se han implementado estrategias que buscan la participación social de todas las comunidades a la hora de elaborar un proyecto político, económico, social y ambiental. El objetivo es vincular a las poblaciones en el desarrollo de estos proyectos y planes para así generar una participación social en el interior de las zonas en las cuales se trabaja. El Sistema de Parques Nacionales de Colombia, no ha sido la excepción y han buscado desarrollar una vinculación de estrategias de participación social en la conservación de los territorios en jurisdicción por la institución.



Uno de los ejemplos que demuestra esta vinculación en el país, se ve reflejado en la constitución de 1991, con la cual se otorgan derechos especiales y excepcionales a grupos étnicos y comunidades afrocolombianas, con el fin de dar autonomía a estas comunidades sobre sus territorios y las decisiones que vinculan a este. Desde este momento el sistema de parques nacionales, adopta en el año 2002 la política de Participación Social en la Conservación, denominada “Parques con la gente”, la cual tiene como propósito, la inclusión de los distintos actores sociales implicados en la gestión de áreas y sus ecosistemas, en la formulación de los planes de manejo. Aunque esta política sólo vincula a las comunidades indígenas y afrocolombianas, es un paso para ampliar la visión y ver la importancia de vincular a todas las comunidades como parte del territorio en protección ambiental.

A esta visión se articula el Parque Nacional Natural Chingaza a partir del 2005, en el plan de manejo del parque, donde se evidencia la importancia de generar relaciones con los actores sociales que se encuentran vinculados al territorio. En este momento se inicia un trabajo social con las comunidades aledañas, donde se empieza a ver la visión que tienen las comunidades sobre parques y se conocen las historias de vida de cada uno de ellos, su sentimiento de despojo y la época que ellos narran como “la época de terror de Chingaza”.

Es por eso que, en el año 2016, se genera la Reformulación Participativa del Plan de Manejo Parque Nacional Natural Chingaza, en esta reformulación tiene como propósito tres objetivos principales, los dos primeros buscan la conservación del medio ambiente, las especies y todas las fuentes hídricas que componen el parque, el objetivo n°3 busca en específico, “Contribuir a la conservación de los valores culturales de los municipios en jurisdicción del PNN Chingaza asociados a la memoria del conocimiento tradicional” (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2016).

Por último, es importante, entender las formas de privatización que se dan en este caso, muchos de los habitantes de Fomeque declaran que si tienen acceso al agua y que no es una situación como la han evidenciado diferentes medios de comunicación, por el contrario su problema radica en la no retribución que se les genera por tener acceso a sus agua, hacer uso de ella y mandar gran cantidad de esta a Bogotá, lo que ha generado la creación de diferentes medios para acceder a esta, desde acueductos comunitarios, sistemas de riego y pozos que mantengan el agua para la producción.

La historia de Fomeque, evidencia los procesos por los cuales una comunidad ha tenido que despojarse de su territorio y compartir este con dos grandes instituciones, una que



defiende y protege la naturaleza y otra donde quiere primar el control por los recursos hídricos, alejados y despojados de su territorio es como se han sentido los habitantes de Fomeque, con los años, la compra de predios por parte del Acueducto, ha dejado menos de la mitad del municipio para el sostenimiento de sus habitantes, quienes sobreviven de los cultivos mayormente de tomate, habichuela, cebolla y galpones de aves.

Laura Gómez, líder ambiental, en un artículo lanzado por el Periódico el Tiempo, en el año 2014, indica que el tesoro de agua que poseen no es suficiente para que ellos accedan a un agua de buena calidad, "Ojalá tuviéramos la misma calidad de agua que nosotros le damos a Bogotá", (Bogotá, 2014) Porque así como hoy cientos de miles de hectáreas son protegidas por el parque y las zonas de reserva, el agua que queda para los habitantes termina siendo contaminado de igual forma por el uso de agroquímicos, la deforestación y el deterioro del suelo.

Referencias

- Acueducto, Agua y Alcantarillado de Bogotá. (2019). El acueducto de Bogotá, gestor de la política del agua como ordenador de un territorio que se adapta al cambio climático. Obtenido de https://www.acueducto.com.co/wps/portal/EAB/anotsecsecundaria/not_gestor_de_politica_del_agua_18_09_15!/ut/p/z1/tVPBUslwEP0WDj1Cti2U1ltBB2QGnEEFmksnpGmJlqS0KYhf7yonRhAdxkwOyebty9uXDafkQahiW5kxI7ViOe4j6sVBcBvaDjiTwTBwIZxNfVwqQ9gA5kRSmjBZUli5gR-l_vQDkSHeZ4
- Cover, A. (2007). Conflictos socioambientales y recursos hídricos en Guanacaste; una descripción desde el cambio en el estilo de desarrollo (1997-2006). *Anuario de Estudios Centroamericanos* 33/34, 359-385. Recuperado el 8 de marzo de 2019, de <http://www.jstor.org.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/stable/40682777>
- Crespo Flores, C. (2009). Privatización del agua y racismo ambiental en ciudades segregadas. La empresa Aguas de Illimani en las ciudades de la Paz y El Alto (1997-2005). *Anuario de estudios americanos*, 105-122. Obtenido de <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/320/324>
- Di Mauro, C. A. (2014). Conflictos pelo uso da água. *Caderno prudentino de geografia*, Volumen Especial (36), 81-105. Recuperado el 7 de marzo de 2019, de <http://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/3174/2679>
- Bogotá. (29 de agosto de 2014). Fómeque: el pueblo al que Bogotá le debe su agua. *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14458415>



Boelens, R., Cremers, L., & Zwartveen, M. (2011). Justicia Hídrica: Acumulación de agua, conflictos y acción de la sociedad civil. Lima: Fondo editorial PUCP.

Ojeda, D. (julio-diciembre de 2016). Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*, 52(2), 19-43. Recuperado el 19 de noviembre de 2019, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105049120002>

Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2016). Reformulación participativa del plan de manejo parque nacional natural Chingaza. Bogotá: Parques Nacionales Naturales de Colombia.

Ros, M. (julio-septiembre de 2002). Los valores culturales y el desarrollo socioeconómico: una comparación entre teorías culturales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.(99), 9-33. Recuperado el 15 de noviembre de 2019, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717892001>

Semana Sostenible. (24 de mayo de 2017). Fómeque: El pueblo que da agua a Bogotá tiene sed. *Semana*. Recuperado el 9 de mayo de 2019, de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/fomeque-el-pueblo-que-le-da-agua-a-bogota-no-tiene-agua-para-beber/37891>